

TEMA 9. LA ORACIÓN

EXPOSICIÓN:

JESÚS ENSEÑA A REZAR (L. 11, 1-13)

Una vez que Jesús oraba en un determinado lugar, al terminar, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan en enseñó también a sus discípulos."

Entonces les dijo: "Cuando oreis, decid: Padre, que sea santificado tu nombre; que venga tu Reino.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdónanos nuestras ofensas, porque nosotros también perdonamos todos los que nos ofenden, y no dejes que caigamos en la tentación. "

... "Y Yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad y encontraréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, obtiene; quien busca, encuentra; y a quien llama, le abren. ¿Hay algún padre entre vosotros que si el hijo le pide pan le dará quizá una piedra? O bien, si le pide un pescado, ¿le dará una serpiente en lugar de un pez? O bien, si pide un huevo, ¿le dará tal vez un escorpión?. Si, pues, vosotros, malos como sois, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuanto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo piden. "

ORAR CON CONFIANZA (Mt 6, 25-34)

"Por eso os digo: No os inquietéis por vuestra vida, pensando qué váis a comer, ni por vuestros cuerpo, pensando con qué os váis a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido?. Mirad los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valéis vosotros acaso más que ellos?

¿Quién de vosotros, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida? ¿Y por qué os inquietáis por el vestido? Mirad los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. Yo os aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy existe y mañana se echa al fuego, ¡cuánto más hará por vosotros, hombres de poca fe!

No os inquietéis entonces, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?. Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que vosotros las necesitáis. Buscad primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

No os inquietéis por el día de mañana; que el mañana traerá su inquietud. A cada día le basta su afán."

ORAR CON SENCILLEZ

".. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta con llave y ora a tu Padre, que está presente en la intimidad, y tu Padre, que ve en el secreto, te recompensará.

Cuando ores, evita parlotear como hacen los paganos, creyendo que a base de palabras se harán escuchar. No los imitéis, porque Dios, vuestro Padre, ya sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis." (Mt 6, 6-8)

ORAR CON HUMILDAD

"Dos hombres subieron al templo a rezar. El uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos.

El fariseo, de pie, oraba así en su interior: Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, estafadores, injustos y adulteros, ni soy tampoco como ese publicano; ayuno dos veces a la semana, y doy la décima parte de todo lo que gano.

El publicano, en cambio, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a levantar sus ojos al cielo, sino que se daba golpes en el pecho diciendo: 'Oh Dios, compadécete de mí, que soy un pecador!'

Os digo que éste descendió a su casa perdonado, y aquel otro no. Porque todo aquel que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado "(Lucas 18, 10-14)

ORAR EN COMUNIDAD

Os aseguro que si dos de vosotros, aquí en la tierra, se ponen de acuerdo en pedir lo que sea, les será concedido por mi Padre celestial. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos. "(Mt.18 ,19-20)

PARA REFLEXIONAR:

La oración es tan necesaria para la vida espiritual del creyente, como el agua lo es para la vida de una planta

Del Catecismo (punto 2558 y siguientes):

La oración es un impulso del corazón, es una simple mirada dirigida al cielo, es un grito de reconocimiento y de amor tanto en la prueba como en la alegría (Sta. Teresa del Niño Jesús).

La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de los bienes convenientes. La humildad es la disposición para recibir gratuitamente el don de la oración: el hombre es un mendigo de Dios.

"Si supieran el don de Dios y quien te pide agua ...". En la oración Cristo sale al encuentro de todo ser humano para darle el agua viva. Primero es Jesús que tiene sed, su petición viene de las profundidades de Dios que nos desea. La oración, lo sepamos o no, es el encuentro de la sed de Dios y de la nuestra.

La oración es diálogo con Dios, silencio con Dios, trabajo con Dios, es vivir en su presencia.... como el niño juega confiado cuando sabe que la madre está por casa, así el creyente vive los asuntos diarios como cualquier otro, pero confiado en el Señor, su actuar se convierte en oración.

Como rezar:

Leyendo la Biblia, especialmente los evangelios. Reflexionando sobre lo que dice para aplicarlo a nuestra vida.

Un libro del antiguo testamento que especialmente sirve para orar es el de los "**Salmos**". Los salmos nutren y expresan la oración del pueblo de Dios como Asamblea. Es inseparablemente oración personal y comunitaria.

El Señor es mi pastor (Salmo 23 o 22)

El Señor es mi pastor, nada me falta. Me hace descansar en prados deliciosos, hacia las aguas del remanso me conduce y recrea mi alma. Me guía por caminos seguros por amor de su nombre

Mi alma tiene sed de Dios (Salmo 63 o 62)

Oh Dios, tu eres mi Dios, te busco ansioso. En pos de ti se desvive mi corazón, como tierra seca, sedienta, sin agua

El Padrenuestro es la oración que Jesús nos enseñó ...

También podemos rezar rezando **el santo rosario**, recordamos la vida de Jesús y pedimos la intercesión de la Virgen por las intenciones que le presentamos.

La oración del Angelus al mediodía..... Las jaculatorias, son invocaciones cortas, que nos ayudan a elevar el pensamiento a Dios: Dios mío sedme propicio!.... Señor mío y Dios mío! ...

La oración comunitaria per excelencia es **la Eucaristía**, la misa.

La oración de **las horas** también llamada la oración de la Iglesia se puede rezar personal o comunitariamente. Las oraciones más conocidas son: por la mañana "Laudes" en la tarde "Vísperas".

Un buen libro de lectura también nos puede servir para rezar ...

Donde rezar:

La oración pide recogimiento de los sentidos, podemos rezar en casa, o en la Iglesia. Un lugar privilegiado para la oración es el sagrario, ante Jesús Eucaristía.

En la Misa los cristianos nos reunimos para rezar comunitariamente, escuchar la palabra de Dios y celebrar la Eucaristía.

Cuando rezamos nuestro corazón se transforma por la misma oración y se hace más solidario, más capaz de trabajar por la justicia y la paz, más esperanzado en mejorar el porvenir. El Espíritu Santo que habita en el interior del corazón nos ayuda a rezar....